

## **APROXIMACIONES A UN BALANCE DE LA EDUCACIÓN POPULAR EN EL PERÚ <sup>1</sup>**

El día 15 de Junio de 1923 a escasos 20 días de llegar de Europa, donde tuvo contacto con el movimiento revolucionario de Rusia y Alemania, y pudo estar cerca del nacimiento del fascismo en Italia; José Carlos Mariátegui inaugura su primer ciclo de conferencias en la Universidad Popular Gonzáles Prada, para dar una serie de charlas sobre la historia de la crisis mundial. En la primera conferencia Mariátegui les dice a los obreros allí presentes:

"En el Perú falta por desgracia una prensa que siga con atención, con inteligencia y con filiación ideológica el desarrollo de esta crisis. Faltan asimismo maestros universitarios capaces de apasionarse por la idea de transformación que actualmente transforma el mundo y de liberarse de influencia y perjuicios de una cultura y de una educación conservadora y burguesa. Faltan grupos socialistas y sindicalistas dueños de instrumentos propios de cultura popular y en actitud por tanto de interesar al pueblo por el estudio. La única cátedra de educación popular con espíritu revolucionario, es esta cátedra de formación de la Universidad Popular".

Hoy día en el Perú, 47 años más tarde, podemos decir que, efectivamente, tenemos ya una prensa que sigue con atención, con inteligencia y con filiación ideológica los acontecimientos sociales; que ya tenemos maestros universitarios que son capaces de entusiasmarse con las ideas de renovación y que se han liberado de la influencia y de los perjuicios de la educación y de la cultura burguesa; que ya tenemos grupos socialistas y sindicalistas que tienen instrumentos de cultura popular y que interesan al pueblo por su estudio; que ya tenemos no solamente una única cátedra de Educación Popular sino que a lo largo y ancho de nuestro país, quizás más que en muchos países de América Latina, existen una gran cantidad de canales, grupos de Educación Popular.

¿Qué elementos de balances centrales podemos recoger de este lapso entre 1923 y la actualidad? Ese es el objetivo de esta presentación global, en la que voy a poner énfasis en algunos elementos. Previamente, si nosotros queremos hacer un balance de la Educación Popular en el Perú, debemos definir cuáles son los criterios que tendríamos que utilizar para realizarlo. Pienso que son básicamente tres: El primer criterio es el de ubicar el momento político, porque la Educación Popular es una forma de educación política y, por lo tanto, es el momento político el que va a definir los contenidos de la educación. Podemos además analizar la orientación metodológica que ha tenido, para poder descubrir allí cuál es la interrelación, la articulación entre la teoría y la práctica. Debemos también utilizar el criterio de analizar las formas y las técnicas utilizadas en el trabajo de Educación Popular que dependen indudablemente de las otras dos: del momento político y de la orientación metodológica, pero que su carácter de instrumento y del sector de clase donde se desarrolla puede determinar que sea una u otra forma la que se utilice.

Voy a tocar básicamente dentro del panorama de estos 47 años de Educación Popular en el Perú, de manera muy breve y esquemática, dos etapas: la primera que va de 1923 a 1929 que es la etapa de José Carlos Mariátegui y la segunda que iría de 1968 a 1980, tocando previamente algunos elementos anteriores a esta coyuntura política.

---

<sup>1</sup> Transcripción de la intervención oral en una mesa redonda organizada por TAREA, como parte de las actividades celebratorias de su 60. aniversario. Abril, 1980.

Sobre la primera etapa (1923-1929) quiero simplemente señalar algunos elementos sobre el papel que José Carlos Mariátegui ha cumplido en la Educación Popular en el Perú: cuatro son los elementos que podemos descubrir, haciendo un balance de su trabajo.

En primer lugar su papel al interior de la Universidad Popular González Prada, que era dirigida y fomentada por la Federación de Estudiantes del Perú; José Carlos Mariátegui la convierte en una escuela de formación de conciencia de clase y trata de vincular al proletariado peruano con el proletariado mundial. Trata que el proletariado peruano se sienta parte de un movimiento revolucionario mundial del advenimiento de una nueva época para la humanidad que se abría con la revolución rusa de 1917. José Carlos Mariátegui en su primera conferencia les da a los obreros además un lineamiento metodológico:

"Yo no les enseño compañeros desde esta tribuna la historia de la crisis mundial, yo la estudio con vosotros"

José Carlos Mariátegui se propone entonces estudiar, discutir, analizar conjuntamente con el proletariado peruano las consecuencias, las causas, las formas de la crisis mundial.

En segundo lugar, José Carlos Mariátegui desarrolla un intenso trabajo de investigación de nuestra realidad con un criterio científico, aplicando el marxismo creadoramente a nuestra realidad y produce los *"7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana"*.

En tercer lugar José Carlos Mariátegui funda la Revista AMAUTA como *"voz de un movimiento y una generación"* que permita, según sus palabras, cribar en la vanguardia, la paja del grano; además no solamente funda AMAUTA, sino que también funda la prensa informativa y de combate para la clase obrera, el periódico LABOR.

José Carlos Mariátegui le da una importancia tremenda a la prensa obrera, y en ese sentido en cuanto a formas de trabajo, aparte del de las charlas y conferencias en la Universidad Popular la importancia que le da a la prensa es en función del cuarto elemento: la organización. El señala:

"Es preciso que el proletariado lo mismo que acostumbra a comprar un periódico burgués debe comprar y difundir su periódico de clase, porque así como la burguesía tiene su prensa, el proletariado debe tenerla suya, que es la única que podrá defender sus intereses, denunciará los abusos que comete la burguesía, y servirá como el mejor medio, hoy de hacer propaganda de organización"

Es en ese sentido que José Carlos Mariátegui acomete la tarea de forjar una organización de clase para la clase obrera: la Central General de Trabajadores del Perú y pone a la cabeza de esta organización de clase el embrión de su dirección política: el Partido Socialista, luego Partido Comunista.

En ese sentido José Carlos Mariátegui logra asentar los pilares de una nueva educación, de una nueva cultura, de la Educación Popular y la Cultura Popular en el Perú. No vamos a hacer una reseña histórica de lo que pasa en adelante, pero somos conscientes que efectivamente la obra de Mariátegui marca un hito fundamental para la

historia peruana y que a partir de su muerte, diversos factores, que no son del caso analizar aquí, se dejan de lado.

Ubicándonos ya en otra etapa podemos ver que del 56 al 68 en nuestro país se profundiza el desarrollo capitalista; entramos a un proceso de industrialización mucho mayor que antes, lo que permite asentar no solamente una clase obrera, aumentarla numéricamente y dotarla también de instrumentos de organización en defensa de sus intereses de clase. Es así que en 1968 se conforma nuevamente una central de trabajadores, la CGTP, que toma el nombre de la central que funda Mariátegui. Además se produce un auge de las movilizaciones campesinas en su lucha por la tierra que dan lugar que en el año 47 se forme la Confederación Campesina del Perú, que luego será reestructurada y reorganizada en 1974. Además, este proceso de desarrollo capitalista en nuestro país hace que haya una concentración de la economía en los sectores urbanos y se produce un intenso proceso de migración hacia las ciudades, generándose entonces grandes movimientos poblacionales en defensa y lucha por terrenos para vivienda y mejores servicios.

Estos tres elementos del movimiento obrero, movimiento campesino y movimiento barrial que aparecen con mayor fuerza y nitidez en nuestro país a partir del año 56 se conjugan con un proceso de radicalización de la pequeña burguesía, particularmente estudiantil y en el proceso de formación de la nueva izquierda, la izquierda revolucionaria, a partir de los años 60 y bajo el influjo de la revolución cubana.

En resumen, pues, en esta época del 56 al 68 el movimiento de masas irrumpe en la escena política y social y por otro lado se forma una izquierda revolucionaria que tiene iniciales vínculos con ese movimiento de masas. En esta época no hay un sistemático trabajo de Educación Popular pero sí hay una serie de experiencias de educación de adultos, orientadas bajo la metodología y la orientación teórica para el desarrollo comunitario, que intentan resolver los problemas inmediatos y que intentan utilizar de manera conjunta la fuerza de trabajo de los sectores populares. Una etapa en que la educación está fundamentalmente dirigida por una orientación desarrollista.

Del año 68 a la actualidad, pasamos por un período político, primero de reformas y luego de crisis. El reformismo burgués se instaura en nuestro país y crecientemente se desarrolla un proceso de polarización de clases en nuestra sociedad. A lo largo de este proceso de polarización de clases hay sectores del movimiento de masas, de este movimiento de masas que ya venía desarrollándose en los años anteriores, que son captados por el proceso reformista, y sectores que se van articulando independientemente de la política del reformismo. Estos últimos son los que en el momento que se produce la crisis, logran enfrentar con mayor fuerza al enemigo y logran ponerse a la cabeza del movimiento de masas.

Tenemos entonces, a partir del año 75-76, sobre todo, un auge del movimiento obrero, del movimiento campesino, del movimiento poblacional; un auge que ya empieza a adquirir características políticas y no solamente reivindicativas. Conjuntamente con este proceso de desarrollo del movimiento popular, la izquierda empieza a dirigir grandes movimientos de masas, y también empieza a centralizarse políticamente, culminando en un inicial proceso de conformación de frentes políticos, como la UDP, como el FOCEP y los otros que se formarán posteriormente.

Entonces, en este proceso de desarrollo del movimiento de masas y de creciente responsabilidad de la izquierda para dirigirlo, surge ya un movimiento más o menos claro y

definido de Educación Popular. Una primera etapa del 69 al 73, puede diferenciarse de una etapa posterior del 73 en adelante. En esta primera etapa, hay dos supuestos teóricos que están presentes en la gente, en los grupos que hacen trabajo de Educación Popular. El primero es una asunción de la teoría de la dependencia como un modelo de interpretación de la realidad, del subdesarrollo, de nuestra situación de dominación; por otro lado el influjo del pensamiento de Paulo Freire con el método psico-social y lo que es tan conocido, es la palabra casi mágica que ha sido utilizada en sentidos tan diversos como es la "concientización".

Resulta que llega un momento en el que todo el mundo está haciendo "concientización". Se producen entonces en esta época, en el movimiento de masas, en las organizaciones de masas, algunas experiencias aisladas de autoformación y sobre todo lo que más se desarrolla es una forma de comunicación: la Prensa Popular. Básicamente se desarrolla en este período una labor de difusión, que está relacionada con lo que hemos visto anteriormente, con el proceso de ligazón de los sectores de izquierda con los movimientos de masas, en el que la prensa se convierte en el principal vehículo para fortalecer la organización.

Por otro lado empiezan a aparecer una serie de grupos e instituciones que se llaman de Educación Popular, muchas de ellas impulsadas por sectores cristianos que conjuntamente con este proceso de radicalización de la pequeña burguesía y del estudiantado, se van también radicalizando y asumiendo una concepción de la historia y de su propia fe. Empezamos a ver un conjunto de instituciones y grupos que comienzan a realizar investigaciones relacionadas con el movimiento popular, relacionadas con la realidad social, una serie de publicaciones, también, que continúan esta línea de difusión e intentan hacer llegar a los sectores populares algunos resultados de esta investigación. Un trabajo de capacitación que tiene una modalidad distinta a la etapa de capacitación para el desarrollo comunitario, donde vemos implementarse un conjunto de programas de alfabetización y de concientización. Básicamente se desarrolla un trabajo aislado, un trabajo todavía disperso, un trabajo todavía inicial, con pequeños grupos.

De esta manera la concientización empieza a desarrollarse bajo tres supuestos del planteamiento de Paulo Freire, que va a llevar a muchos grupos a trabajar con esta concepción:

- a) El primero es que la Educación Popular es el inicio de un proceso de organización y movilización. Es decir, hay que empezar por la Educación Popular para que de allí empiece el proceso de movilización y organización. Es entonces la concientización la que va a permitir la organización.
- b) En segundo lugar hay otro supuesto. Que la conciencia popular es una conciencia alienada, una conciencia mágica, una conciencia ingenua y que quiere tener un conocimiento más firme de la realidad, más conciente de su realidad y no dar interpretaciones mágicas ni ingenuas, sino tener una interpretación más real de los problemas sociales.
- c) Por último, el tercer supuesto es que la educación tradicional es una educación bancaria, donde se "*depositan*" conocimientos, que transmite conocimientos de arriba abajo, que no va a permitir esta toma de conciencia.

Entonces, el pensamiento de Freire y de los grupos que empezamos a trabajar en esa época en algunos programas, tenía como supuesto que el problema es un problema

fundamentalmente cultural, no entramos a ver cuáles son las causas de que la conciencia popular tenga esas características y de cómo relacionar la Educación Popular con la organización. Entonces esta forma de Educación Popular que se inicia, estos programas buscan ante esta situación problematizar, que el pueblo se problematice, que tome conciencia crítica. La metodología que se utiliza es una metodología de motivación, que suscite una preocupación por los problemas. Entonces, nos encontramos con la ausencia de un movimiento de masas; tenemos un conjunto de sectores de masa, pero que están pasivamente ahí, que no tienen conciencia de su situación y que hay que problematizar para que sean concientes de su situación.

Por otro lado se tiene otro supuesto: que hay que trabajar con sectores atrasados, que son aquellos sectores que tiene esa conciencia ingenua y por lo tanto diferenciarse de estos sectores de izquierda que son dogmáticos, estudiantiles, que son muy principistas, que no entienden este problema de que hay que trabajar con las masas en su nivel de conciencia tal y como está.

Además, las técnicas que se utilizan son técnicas dialógicas de trabajo grupal, donde tenemos la famosa trilogía, los tres conceptos que muchos de esa época quizás aprendimos casi de memoria:

"Nadie educa a nadie, nadie se educa solo, los hombres se educan entre sí mediatizados por el mundo"

Bueno, dentro de estas técnicas de motivación dialógicas, se utiliza una forma bastante común que es la "*codificación*", la ubicación de temas generadores; ver cuál es la realidad, analizar cuáles son los temas generadores que pueden generar esta motivación, codificar esta información, ponerlas en láminas y poder luego descodificarlas con los sectores populares y entonces ir aprendiendo con ellos. Entonces lo prioritario, lo central en estos programas viene a ser la actividad pedagógica, la formación de una conciencia crítica. Hay una desligazón, del movimiento de masas, de la práctica de lucha, de la organización concreta. Esto permite que muchas de estas experiencias sean recuperadas posteriormente por el reformismo.

En el año 1971 aparece el documento "*Educación Popular. Su Dimensión Política*", de ediciones *Liberación*, un documento traducido del portugués, que es un documento clave, fundamental, que ya va percibiendo las fallas de este tipo de Educación Popular, de esta concepción de la concientización. En este documento se empieza a señalar que justamente de donde hay que partir es de las acciones, es de la movilización, de la organización que tiene el pueblo, de cómo el pueblo enfrenta sus problemas y a partir de ella entonces empezar a desarrollar un proceso de mayor toma de conciencia, sobre cuáles son las causas que motivan esa toma de conciencia y cómo entonces llevar más adelante el proceso de movilización y organización. Ir entonces hacia las causas estructurales que están detrás de esa práctica de las masas y no solamente desde su posición pasiva, ingenua. Sin embargo, todavía aquí se plantea que la Educación Popular es para sectores atrasados, para iniciar este movimiento; incluso dice, cuando este movimiento de masas esté más adelante, habría que ver qué cosa haría esa agrupación popular.

Del 73 al 80 vemos que este movimiento de Educación Popular se empieza a ampliar de gran manera, se empieza a diversificar e integrarse como parte del movimiento popular. El proceso de polarización de clases hace que los proyectos políticos de las clases sociales sean cada vez más nítidos, entonces cada vez queda más claro cuáles son los proyectos políticos en pugna en nuestra sociedad y empieza a desarrollarse también un gran auge

del movimiento de masas; este auge va a exigir canales de formación alternativos a la forma de expresión y difusión de la cultura dominante.

De allí que empieza a surgir una gran cantidad de experiencias de Educación Popular en las bases y en sectores concretos de la población: obreros, campesinos, barrios y también una serie de grupos de apoyo al trabajo de Educación Popular en esas bases. Empiezan a aparecer centros de comunicación popular como el de Villa El Salvador, el caso de CINCO en Chimbote, etc., y la prensa popular empieza a adquirir dimensiones antes nunca vistas en el país, periódicos populares que llegan a amplios sectores de la población nacional, caso de las revistas MARKA y AMAUTA, por ejemplo, y una serie de folletos que empiezan a aparecer, a difundirse producidos por los propios sectores de base. También la aparición de lo que se puede llamar la prensa chica, gran cantidad de informativos, ya sean barriales, sindicales, tenemos por ejemplo boletines como el boletín agrario SUR del Centro Bartolomé de las Casas, boletín ARUSA del IER de Juli en Punto, sobre todo por ejemplo el periódico DESPERTAR en Cajamarca, etc., prensa chica que empieza a dejar de ser chica y empieza a ser hecha por grupos de base y que sale de su propio ámbito.

Por otro lado, la aparición de gran cantidad de grupos culturales, principalmente en los barrios, grupos de teatro, grupos musicales, y grupos que realizan un trabajo mucho más amplio como es el caso de YUYACHANI, AMARU, y otra cantidad de grupos que empiezan a desarrollar un trabajo cultural. Centros como el centro de Villa El Salvador, empiezan a realizar también un trabajo cultural desarrollando estas formas de comunicación. Empieza a difundirse también el cine, los audiovisuales, se produce una gran cantidad de audiovisuales, tenemos por ejemplo los del grupo YAWAR, los del grupo PEYO, y de otra gran cantidad de grupos.

Aparecen centros de formación campesina que desarrollan un trabajo sistemático con sectores agrícolas, como es el caso del CIPCA en Piura, el CCAIJO en Cusco, el CEAR de Chiclayo, etc. Centros También de capacitación obrera; el Núcleo laboral de la Católica empieza a desarrollar un gran trabajo de cursillos sindicales. ESDEL, empieza a desarrollar un trabajo de capacitación laboral; posteriormente TC aparece también como un centro de autoformación obrera. Un gran cantidad de centros de formación, investigación y difusión aparecen, realizando un trabajo de investigación y que ahcen también con esos sectores populares el resultado de esa investigación que muchas veces es hecha también con esos sectores; surgen bibliotecas populares, etc. Es este un momento de gran desarrollo de la Educación Popular que la tenemos que entender como parte del desarrollo del movimiento popular.

La característica de este período es que la Educación Popular se liga con el movimiento popular; hay un gran alcance masivo y una relación directa con el movimiento de masas. Por último, se logra afinar un concepto de Educación Popular, se rompe con la etapa desarrollista anterior, se rompe con las concesiones freiristas en general y se empieza a comprender que la Educación Popular es una forma de educación Política, que busca el desarrollo de conciencia de clase y que busca el fortalecimiento de la organización popular en el terreno del frente único, en el terreno de la organización clasista, en el terreno democrático.

Dentro de todo lo que es la educación política de nuestro pueblo, la Educación Popular se ubica en el terreno del frente único, en el terreno democrático y clasista. Se empieza a comprender que la Educación Popular nace de la práctica cotidiana, de la práctica diaria y de la lucha de los sectores populares y que debe ser orientada por los intereses políticos del movimiento popular, debe ser orientada por los intereses de

organización política, que busca la formación de una nueva hegemonía que debe recuperar la cultura de los sectores populares y permitir que los sectores populares recuperen su propia palabra que había sido domesticada, deformada y maltratada por la imposición de la cultura dominante.

En febrero del año pasado se desarrolla en I Encuentro Nacional de Educación Popular donde una gran cantidad de grupos nos reunimos para debatir qué entendíamos por Educación Popular y nos reunimos también para compartir nuestra experiencia. Pienso que a partir de este encuentro se desarrolla en nuestro país, una articulación, no tanto orgánica, sino de intercomunicación entre los diversos grupos de Educación Popular; entonces el movimiento de Educación Popular empieza a adquirir una perspectiva más nítida. En este momento nos encontramos en perspectivas hacia la realización del II Encuentro, que va a ser indudablemente por el momento político, por la metodología de trabajo que no sexija, y por las formas de comunicación que debemos utilizar, un encuentro también muy importante para poder definir la orientación del trabajo de Educación Popular.